



Cómo escribir fichas de lectura y reseñas

En el ámbito académico, es muy importante poder dar cuenta por escrito de la lectura de textos asignados para las distintas asignaturas. Las fichas de lectura y las reseñas buscan describir y evaluar la estructura de los textos para facilitar su apropiación y discusión por parte de estudiantes y profesores. En este sentido, es necesario contar con estrategias adecuadas tanto de lectura como de escritura que permitan aprovechar al máximo las fuentes encontradas sobre un problema específico.

En la Escuela de Ciencias Humanas, se busca articular los distintos formatos de trabajo académico según su nivel de complejidad, a partir de la firme convicción de que la escritura es un proceso pedagógico que va ganando en profundidad de acuerdo con el avance de la formación individual. De esta manera, el nivel más básico de apropiación de un texto se refleja en la elaboración de una ficha de lectura. Luego, para reconstruir la estructura de un texto, se recurre a la reseña reconstructiva. Si se quiere evaluar el contenido del texto, se debe redactar una reseña crítica. Para confrontar fuentes y sostener una opinión de manera argumentada, el formato adecuado es el ensayo. Para reflexionar en profundidad y proponer nuevos enfoques y resultados de investigación, se debe recurrir al artículo. Estas guías propondrán sugerencias para la elaboración de cada uno de estos trabajos.

La lectura crítica y la escritura

Existe una diferencia crucial entre leer un texto por diversión o información y estudiarlo. Cuando leo un texto, sé lo que dice (y a veces hasta me lo sé de memoria); cuando estudio un texto, lo comprendo porque sé lo que significa. Los textos son una fuente de comprensión; cuando nos enfrentamos a un texto siempre hay algo nuevo para aprender.

Lo nuevo que hay que aprender es una actitud hacia el texto basada en preguntas. La pregunta ¿qué dice el texto? es superficial y se responde repitiéndolo. La pregunta ¿qué quiere decir el texto y cómo logra decirlo? va más allá de la superficie textual. Cuando descubrimos lo que quiere decir el texto y cómo lo dice, lo habremos comprendido.

La formación de esta nueva actitud supone un constante ejercicio, la creación de un hábito de lectura. En lo que sigue, se describe un procedimiento estándar de lectura basado en preguntas (comp. J.M. Mardones y N. Ursúa (eds.), *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*, Ciudad de México: Ediciones Coyoacán, 1999). Haga de estas preguntas un hábito; notará cómo textos que antes le parecían densos e incomprensibles empiezan a develar todos sus secretos:

1. ¿Cuál es el objetivo del texto? A través del objetivo, el texto se enmarca en una discusión más amplia. Generalmente, la o las conclusiones del texto sirven total o parcialmente para lograr el

objetivo.

2. ¿Cuál es la tesis, idea o argumento central que plantea el texto? Se trata de la afirmación que el texto pretende examinar, exponer o defender. Trate de ser sucinto y preciso en su formulación.

3. ¿Cómo se prueba o refuta la tesis, idea o argumento central? Para discutir una conclusión, el autor tiene que argumentar y dar razones. ¿Cómo lo hace?

4. ¿Qué no he entendido? Hay muchas cosas que pueden quedar oscuras; aquí hay una pequeña lista tentativa: (a) los términos o conceptos utilizados, (b) las razones en relación con la tesis, idea o argumento central, (c) la relación de la tesis, idea o argumento central con el objetivo, (d) etc. Lea cuidadosamente; que pueda repetir lo que dice no significa que haya entendido lo que dice.

5. ¿Las razones a favor de la tesis, idea o argumento central convencen? ¿En qué se basa principalmente el razonamiento? Esta base, ¿es sólida? ¿Cuáles son las afirmaciones cuestionables del texto? Reconstruya el argumento y verifíquelo.

6. ¿Puedo formular objeciones que el autor no haya tenido en cuenta? Cuando un autor argumenta a favor de una tesis o idea central, parte del argumento consiste en tener en cuenta las posibles objeciones y refutarlas una a una. Es sorprendente notar que en muchos casos quedan objeciones que el autor no ha tenido en cuenta. Cuando encuentre una objeción nueva, trate de argumentar a favor de ella y después de refutarla.

7. ¿Puedo formular una tesis, una idea o un argumento central contrario y sustentarlo? El autor trata de argumentar a favor de su tesis, idea o argumento central. Pero si la argumentación no convence y quedan muchas objeciones sin contemplar, puede ser que la idea como tal no sea defendible. Trate de encontrar una contraria y defiéndala.

8. ¿El autor aborda cuestiones importantes que después no desarrolla? Muchas veces los textos prometen cosas que no cumplen, especialmente en las introducciones. Si la introducción no está cuidadosamente redactada, puede suceder que el autor anuncie la solución de problemas globales a los que el texto no responde de manera adecuada. Lea todo el texto cuidadosamente y trate de encontrar aseveraciones que no son discutidas en detalle. Trate de encontrar razones por las cuales no se han discutido y trate de describir de qué manera se podría complementar el texto.

9. ¿Qué puedo concluir del texto? Al final, conecte el texto con el resto de su conocimiento. ¿Qué ha aportado el texto al desarrollo de la conclusión y al cumplimiento del objetivo? ¿Cómo se relaciona lo expuesto en el texto con mis conocimientos anteriores y con mis expectativas?

La ficha de lectura

Una vez ha leído el texto y lo ha comprendido, está en capacidad de consignar la información básica en una ficha de lectura. Este es un documento muy útil tanto para el desarrollo de las clases como para la conformación de un archivo personal. El modelo de la ficha variará según los propósitos de las lecturas en las distintas materias. De todas maneras, es pertinente explorar la siguiente información antes de elaborar una ficha:

1. ¿Cuál es el contexto del texto? Aquí debe especificar todos los datos que le ayuden a situar el texto: ¿quién es el autor?, ¿cuándo lo publicó?, ¿qué clase de texto es?, ¿hace parte de un libro o se trata de un artículo publicado en una revista o una compilación? Sea sucinto con los datos, no consigne aquellos que lo desvíen de su propósito principal, que es apropiarse de un texto en particular, no de toda la obra de un autor específico. Evite copiar largas biografías o bibliografías de los autores que no sean pertinentes para sus objetivos.
2. ¿Cuál es el problema o pregunta que intenta responder el texto? Comprender un texto incluye situarse en la discusión que este plantea; para ello, es necesario reconstruir la pregunta o el problema del que parte el texto. Esto lo ayudará a ganar un horizonte de interpretación en relación con el contenido.
3. ¿Cuál es el objetivo del texto? El objetivo es la meta general que el texto se propone alcanzar. Su formulación suele estar asociada al uso de un verbo en infinitivo (por ejemplo: entender, aclarar, argumentar, explicar, explorar, convencer, indagar, precisar, investigar, etc.) Su formulación permite insertar el texto en contextos amplios de discusión, lo que posibilita saber cuáles son los textos y las tradiciones con las cuales está dialogando el autor.
4. ¿Cuál es la tesis, idea o argumento central del texto? La tesis o argumento central es la idea más importante que el autor prueba o refuta a lo largo del texto. Fórmulela de la manera más clara y sucinta posible.
5. ¿Cuál es la metodología o estrategia argumentativa propuesta? Cuando un texto propone una pregunta o problema y un objetivo, también propone una manera de responder esa pregunta y de alcanzar ese objetivo. ¿De dónde parte el autor?, ¿cómo responde a la pregunta?, ¿qué razones da para sustentar su posición? Las respuestas a estas preguntas le permitirán entender la metodología o estrategia argumentativa del texto.

Una vez tenga clara la respuesta a cada una de estas preguntas, usted puede elaborar su ficha de lectura. Para una ficha estándar, basta con escribir el encabezado del trabajo (ver guía 1), la respuesta concisa a los interrogantes 1 al 5 y los datos bibliográficos del texto leído. Sin embargo, es preciso que consulte a su profesor sobre los requerimientos específicos del formato de ficha de lectura que se va a utilizar; este puede variar de acuerdo con las necesidades y metodologías propuestas para cada asignatura.

Reseñas

La reseña es el formato adecuado para reconstruir o evaluar un texto por escrito. La redacción de una reseña se sustenta en una lectura ordenada y profunda del texto seleccionado; por lo tanto, la lectura crítica y la elaboración de la ficha de lectura son pasos previos que garantizan una adecuada apropiación de la información. Si se busca sólo describir la estructura del texto propuesto, lo indicado será redactar una reseña reconstructiva; si usted quiere evaluar el contenido del texto, deberá hacer una reseña crítica.

La reseña reconstructiva

Para describir la estructura de un texto por escrito, usted debe aprovechar la información consignada en su ficha de lectura y redactar con ella un texto. Una reseña reconstructiva contextualiza y describe el texto leído para dar cuenta de él de manera precisa, neutral y adecuada. En este sentido, es importante que tenga en cuenta que una reseña descriptiva no es el formato adecuado para opinar sobre el texto, ni tampoco para resumirlo. Un resumen es un formato privado que recoge las ideas principales de un texto; una reseña describe la estructura de un texto y lo inserta en contextos amplios de discusión.

La reseña reconstructiva debe estructurarse en tres partes fundamentales:

Contexto: consigne en esta parte los datos pertinentes para situar el texto, aquí deben figurar las respuestas a las preguntas del paso 1 para elaborar fichas de lectura. Se trata de un párrafo o dos que ayuden a contextualizar al lector de la reseña

Descripción: aquí debe explicar las respuestas a las preguntas 2, 3, 4 y 5 consignadas arriba en los pasos para elaborar fichas de lectura. Es importante que haga énfasis en la interrelación que hay entre cada uno de los componentes del texto (pregunta o problema, objetivo, tesis, idea o argumento central, metodología o estrategia), así como que señale las distintas partes que lo componen. Es la parte central de una reseña descriptiva.

Cierre: en esta parte usted debe mencionar brevemente, si es del caso, qué consecuencias se han derivado del texto reseñado o cómo este se ha insertado en las discusiones posteriores. Se trata de un párrafo que le permita cerrar adecuadamente su reseña.

Desarrolle cada una de estas partes de manera sintética; reconstruya lo esencial y evite dar un resumen minucioso o muy detallado del texto. Normalmente, una reseña reconstructiva suele tener entre 3 y 4 páginas.

La reseña crítica

El objetivo de una reseña crítica es evaluar un texto. En este sentido, su función ya no es reconstructiva, sino valorativa. Para evaluar un texto, es necesario conocer cuáles son las discusiones y los interrogantes que este plantea; por lo tanto, para redactar una reseña crítica se debe hacer previamente todo el proceso pertinente para reconstruir un texto.

Cuando elabore una reseña crítica, es importante que recuerde que su valoración se puede dirigir a la manera como está escrito el texto o a la manera como discute con otros textos de su área de conocimiento. En el primer caso, está llevando a cabo una evaluación interna. Para esta, usted puede juzgar si el texto cumple con lo que promete, si su metodología o estrategia argumentativa

es adecuada y si la escritura es lo suficientemente clara y eficaz. En el segundo caso, usted estará haciendo una evaluación externa del texto. Para ello, es necesario juzgar el aporte que el autor hace a su área de conocimiento, reconstruir los diálogos que plantea y analizar el uso que hace de sus fuentes.

Recuerde que de la seriedad, objetividad y justicia de su reseña dependerá la calidad del debate que se lleve a cabo en su clase. No olvide revisar sus reseñas antes de entregarlas y verificar que cumplen con todos los requisitos y expectativas que usted se había planteado antes de la redacción. Una vez se ha apropiado críticamente de las fuentes relativas a un problema, está entonces en capacidad de formular opiniones fundamentadas sobre este problema. Para desarrollar tales opiniones, el formato adecuado es el ensayo. Para encontrar sugerencias para redactar ensayos, consulte la guía pertinente.